

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compania, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administracion.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales.

CORREO DE PROVINCIAS.

Tampoco anoche recibimos el correo de Madrid, y no pudiendo tomar las noticias directamente, trascribimos las siguientes de los periódicos de Bilbao:

—Se ha dispuesto de real orden por el ministerio de Gracia y Justicia:

1.º Con arreglo á lo prevenido en el art. 260 del reglamento para la ejecucion de la ley hipotecaria, los registros de la propiedad continuarán divididos en cuatro clases.

Corresponden á la primera los de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Granada, Zaragoza, Málaga, Murcia, Lérida y Jerez de la Frontera.

Á la segunda todos los demás situados en cabezas de partido cuyo juzgado de primera instancia sea de término.

Á la tercera los establecidos en poblaciones que sean capital de juzgado de ascenso.

Y á la cuarta los que radiquen en capital de juzgado de entrada, el de Ceuta y los correspondientes á partidos cuyos juzgados de primera instancia han sido suprimidos.

2.º Se reservan á los registradores que en la actualidad sirven registro que en virtud de la anterior disposicion pasa á categoría inferior de la que tenia, los derechos adquiridos para los efectos de la ley hipotecaria y su reglamento, del real decreto de 31 de mayo en 1861 y del espedito con esta fecha sobre entrega de parte de honorarios al Tesoro público.

3.º El importe de las fianzas que deben prestar los registradores será el determinado en la real orden de 28 de junio de 1861.

—Las economías en los presupuestos para el año próximo pasarán, segun se dice, de los 70 millones de que se viene hablando hace tiempo. En un solo ministerio pasarán de 40 millones, y aunque en otros, por razon de su fadole, no pueden ser grandes las rebajas, parece que tres departamentos por sí solos realizan casi toda la reduccion de gasto.

—Uno de nuestros colegas aboga por la supresion de los arbitrios que con el nombre de *derechos menores* se exigen en los puertos marítimos á las embarcaciones extranjeras, y que representan un gravámen considerable, que viene á pesar en último resultado, sobre las mercancías que se importan. Un buque extranjero de quinientas toneladas satisface en la Habana, además del fuerte impuesto de toneladas, mas de 2,000 reales por otros arbitrios, dando esto lugar á que el comercio marítimo, hecho allí principalmente por manos

extranjeras, se resienta de una manera notable, con grave perjuicio de los intereses mismos del Estado.

El diario ministerial *La España*, despues de explicar la anterior noticia, dice que el señor ministro de Marina resolverá en breve esa y otras cuestiones de intereses que afectan á la marina mercante y al comercio de cabotaje.

—El presidente del Consejo y el ministro de Hacienda siguen bastante mejorados de la dolencia que les ha obligado á guardar cama durante dos ó tres dias.

CARTAGENA.—Una persona inteligente que escribe á un periódico sobre el estado de las obras que se construyen en el arsenal de Cartagena, dice entre otras cosas:

«Tambien hice una visita á una de las glorias de nuestra marina militar, á la *Numancia*; á este buque le han sacado el bauprés para ponérselo como el de la *Zaragoza* y colocarle un cañon en igual montaje; las torres blindadas, reposo solamente para el comandante y segundo, las han desblindado, y en su lugar van á colocar dos reducidos blindados con artillería gruesa. La fogosa sangre española no permite encastillarse en la torre en un combate y quedar encerrados cual el raton en su ratonera; por esa causa, seguramente, no la usó el general Mendez Nuñez en el combate del Callao, y sufrió el vivísimo fuego que desde tierra le asestaban, colocado sobre el puente á donde recibió sus gloriosas heridas; y digo vivísimo fuego, porque he visto las consecuencias de él, tanto en las perchas de arboladura como en las jarcias, torres y costados de estribor; las mas de las impresiones de los balazos se hallan junto á las portas, y en las chozas, lo cual prueba que tiraban derecho y con maestría.»

CORREO ESTRANJERO.

PRUSIA.—El dia 1.º de noviembre al anocheecer se espidió de Berlin, bajo el sello del mayor secreto, una orden general de los cuerpos del ejército del Rhin, Westfalia y Hannover, para que las tropas se dispusiesen á marchar inmediatamente despues de recibirse la orden de movilizacion. Se tenia la intencion de escalar en el Rhin un ejército de cien mil hombres.

Al propio tiempo se habia enviado á todos los directores de caminos de hierro la orden de tener dispuestos para el transporte de tropas todos los wagones designados de antemano al efecto, y retirar de la circulacion además un cierto número de wagones para utilizarlos en trasportar material de guerra.

Los coches llamados de socorro fueron tambien preparados. Esos coches están provistos de todo el material y de todos los instrumentos necesarios para reparar una línea interrumpida; por este medio es posible restablecer en poco tiempo la circulacion. Iguales disposiciones se habian tomado para las líneas telegráficas. Por último, las administraciones de caminos de hierro recibieron la orden de preparar á toda prisa coches para el transporte de heridos; pero designándolos, para ocultar su destino, con el nombre de coches de 4.ª clase. Esos coches están provistos de hamacas, y contienen todo lo necesario para atender á la primera curacion de los heridos: con ellos será posible pues trasportar con gran celeridad los heridos á los puntos mas lejanos del reino. En Hannover y en Cassel hay setenta coches de esta clase, que pueden contener ochocientos cuarenta hombres.

INGLATERRA.—Ha habido en Londres un gran meeting, presidido por el reverendo doctor Manning, arzobispo de Westminster, para manifestar las simpatías de los católicos de aquel país hácia el Papa Pio IX y hácia la Santa Sede, en las presentes tribulaciones ocasionadas por los ataques de la revolucion. Este acto estuvo concurridísimo, asistiendo á él las mas distinguidas notabilidades católicas de Inglaterra y de Irlanda, como el conde Pembigh, el conde de Armagh, lord Arundell de Wardvour, Mr. Maguire, sir Jorge Bowyer, y otros miembros del Parlamento, etc.

Su Eminencia pronunció un largo y elocuente discurso, haciendo una historia de toda la crisis pasada, acentuando las ideas y los designios de los revolucionarios y refutando con admirable lenguaje y destreza dialéctica los argumentos que se emplean para demostrar que Roma debe pertenecer á Italia. Se pronunciaron otros discursos y se propusieron varias resoluciones, concluyendo por aprobar un elocuente y sentido mensaje al Padre Santo que patentiza todo el fervor del sentimiento de los católicos ingleses y su adhesion convencida, firme y resuelta á la causa del poder temporal.

El meeting duró mas de cuatro horas y media. Todos los periódicos de Londres dedican largas columnas á describir la fisonomía de esta grande y entusiasta reunion.

—Se ha incendiado el teatro de la ópera de Londres. La catástrofe ocurrió durante la funcion, y estando presente en su palco la reina Victoria. No hay detalles sobre este terrible accidente.

ESTADOS-UNIDOS.—En un gran meeting celebrado el 5 de diciembre en Nueva York, y compuesto de comerciantes y banqueros en su mayor

parte, fué elegido candidato nacional para la presidencia el general Grant.

Horacio Greeley no acepta la embajada de Viena.

El congreso ha aprobado la supresion del impuesto sobre el algodón cultivado, á contar desde 1.º de enero del año próximo.

ROMA.—Escriben de Roma á la *Nazione*: «El lunes 2 de diciembre á las dos de la tarde fué arriado el pabellon tricolor del castillo de San Angelo y de la residencia del comandante del cuerpo francés de ocupacion en Roma. La misma tarde no quedó un soldado francés en Roma. El martes por la mañana solo quedaban algunos oficiales de administracion que han marchado ya á Civita-Vecchia.»

CHILE.—Se han recibido noticias de Chile por la via de Nueva-York.

El dia 3 de octubre celebró su primera sesion extraordinaria el Congreso de dicha república. Hasta el 10, dia en que salió el vapor, no habia habido debates que sacasen del gobierno la definicion de su actitud en la cuestion de tregua ó guerra con España, aunque todo el país cree que aquella no es un hecho. La Memoria presentada al Congreso por el ministro de relaciones Exteriores habla de este asunto y termina con las siguientes palabras.

«Las diversas negociaciones diplomáticas de que acabo de instruir al Congreso han sido hasta ahora estériles para producir la terminacion de la crisis internacional por que estamos atravesando. Nunca nos lisonjeó la esperanza del buen resultado de ellas, y ya he espuesto los verdaderos motivos que nos aconsejaron no aceptarlas.»

Las demás noticias de Chile carecen de importancia relativa.

FRANCIA.—Correspondencias de Londres, dice la *Patrie*, nos hablan de un rumor acogido en Florencia y Viena sobre una próxima reunion de diplomáticos con objeto de fijar las bases de las deliberaciones que deban abrirse en la futura conferencia.

Se nos asegura, añade el citado periódico, que en efecto esta reunion que se compondria solamente de representantes de las potencias que tienen embajadores en París, ha sido propuesta últimamente entre otros muchos proyectos, pero su realizacion es aun muy incierta.

BRASIL.—Correspondencias de Rio Janeiro del 10 de noviembre dicen que el 21 de octubre se riñó un nuevo combate entre las tropas aliadas y las paraguayas delante de Humaita. Las pérdidas fueron considerables por ambas partes. Los despachos del general brasileño anuncian que sus lf-

— 131 —

tracion en que estaba sumida la enferma. Habíasele dado un último remedio y los médicos, aunque sin esperanza, aguardaban su resultado.

El espectáculo que ofrecia aquella habitacion era desgarrador.

Gertrudis, de rodillas, desesperada. Los médicos al otro lado de la cama, contemplando á la enferma sombríos, inquietos, hondamente entristecidos. D. Ramiro mirándola, con el cuerpo algo inclinado hácia ella, impresa en su rostro vivamente la angustia que la torturaba. Vasco Oliveira sentado, los codos apoyados en las rodillas, y la cabeza entre las manos. Joaquín Otairó paseando de un extremo á otro del cuarto, parándose de cuando en cuando, lanzando desgarradores suspiros y dirigiendo al cielo fervientes miradas en demanda de misericordia. Tres criados esperaban á la puerta silenciosos y deseando poder contribuir en algo á la curacion de la señorita.

De repente un movimiento convulsivo agitó los miembros de Saudade.

Vasco levantó la cabeza y fijó en ella una mirada de dolor.

Saudade dió un gran suspiro; luego cesó todo movimiento y ni siquiera se notaba en ella el mas leve aliento.

—¡Ha muer...—dijo uno de los médicos, pero fué interrumpido por Vasco.

—¡No!—gritó este con voz fuerte, y precipitándose á la cabecera aplicó el oído á los lábios

— 134 —

plendor de su casa una existencia vagabunda y de locas y extravagantes aventuras, y, como él suele decir, libre y sin trabas. Su pobre padre el duque se halla gravemente enfermo y anhela con ansia ver á su hijo, cuya presencia pudiera tal vez volverle á la vida. Mis hijos y yo nos hemos encargado gustosos de cumplir los deseos de mi hermano. Hé aquí, caballero, el objeto de nuestra venida, y ojalá pueda V. darnos informes de don Juan menos vagos y mas precisos que los que hasta ahora hemos podido adquirir en el pueblo.

Vasco Oliveira les dijo cuanto podian desear. Ni una palabra les habló de los amores de Juan ni de la causa que le habia obligado á ausentarse de B*. Dióles á entender que el jóven marqués, cansado ya de su vida errante, se habia restituido á su casa, deseoso de hacer olvidar á su padre sus pasadas locuras.

Vasco se esplicó como siempre que hablaba formalmente, con sencillez, franqueza y dignidad, pero con un tacto perfecto.

Los recién llegados quedaron muy complacidos de Vasco y querian llevárselo á la posada, donde se proponian descansar aquella noche una vez tranquilos respecto á la suerte de D. Juan, y alborozados porque al fin hubiese tomado tal resolucion.

Pero disculpóse lo mejor que pudo para volar otra vez al lado de Saudade, y partió espoleando al caballo por el camino que conducia al cortijo.

— 135 —

Mas á mitad de la carrera vió á D. Ramiro que bajaba á rienda suelta, dando voces, agitando los brazos y animando al caballo con repetidos gritos.

Vasco tembló y detuvo el suyo presintiendo una desgracia.

—Vasco! Vasco! Saudade!—esclamó D. Ramiro sin poder pronunciar mas palabras á causa de la violenta emocion que le agitaba.

—¡Saudade!...—preguntó Vasco ansioso.

—Está viva... está mejor. Mañana estará del todo buena... los médicos... locos de contentos y responden... En cinco minutos pasó de la muerte á la vida.

—¡Gracias sean dadas á Dios!—esclamó con fervor Oliveira lanzando un suspiro de inefable alegría.

Vasco contó á D. Ramiro su encuentro con los forasteros que venian buscando á D. Juan, no ya Juan da Moita el aventurero, sino el marqués de Braga y Benalcázor, uno de los nombres de mas antiguo é ilustre linaje de la nobleza portuguesa.

—Quiero escribir al marqués—dijo Vasco—sin pérdida de tiempo. Le describiré la terrible crisis que ha pasado Saudade y el estado delicado en que todavia se encuentra. Esto le incitará tal vez á volver acá cuanto antes; pues no debe ya recelar ninguna venganza, ni temer la accion judicial en lo mas mínimo. Vamos, D. Ramiro, á ver á esos ilustres señores, ya que estamos tranquilos respecto de la salud de nuestra querida Saudade.

neas se extienden desde Tuyuti, sobre el Paraná, hasta Tuyuti sobre el Paraguay. Se habían enviado de Rio-Janeiro nuevos refuerzos al teatro de la guerra.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Habana 19.—Hoy se ha celebrado el cumpleaños de la Reina con los festejos y ceremonias de costumbre. Con tal motivo han estado paralizados los negocios y nada se ha hecho en el mercado.

El vapor francés *Panamá* saldrá mañana para San Nazario, llevando á bordo al baron Magnus y al príncipe Salm Salm y su esposa. Se espera que la fragata *Novara*, que ha de llevar á Trieste los restos del emperador Maximiliano, tocará en este puerto.

Hoy ha salido para Baltimore, en el vapor *Liberty*, el coronel Quevedo, representante de Bolivia en Méjico.

Dícese que el día 12 falleció el general Stevens, superintendente é ingeniero en jefe del ferrocarril de Veracruz á Méjico.

Idem 20.—La atmósfera está despejada, el tiempo es agradable, y el estado sanitario de la isla es bueno.

Ha llegado de Veracruz el vapor *Marsella*, y trae noticias de dicho puerto hasta el 18, y de la ciudad de Méjico hasta el 11 del actual. Los restos del emperador Maximiliano fueron entregados al almirante Teghetoff, el cual recibió una carta muy atenta del ministro mejicano, en la que se le ofrecía una escolta que le acompañase hasta Veracruz á costa del gobierno; pero al mismo tiempo se ha prohibido que se hagan demostraciones públicas de ninguna clase en territorio de Méjico y dentro de su jurisdicción marítima.

El Congreso se reunió el día 20, y el presidente Juárez trató de presentar un informe explicatorio del uso que había hecho de las facultades extraordinarias que le han sido conferidas. Dicese que ha pedido vayan á la capital las fuerzas del ejército de Escobedo. No se explica la razón que para ello haya tenido, pero se supone que es debida á los temores que inspira el ejército del general Porfirio Díaz, que asciende á 14,000 hombres con 300 piezas de artillería.

Un cubano que ha residido largo tiempo en Veracruz dice que para enero del año próximo habrá otra revolución en Méjico.

El general Merino fué asesinado en el camino de Coacoman.

Idem 21.—Hoy ha sido desembarcado un cañón de 13 pulgadas que fué traído á este puerto hace pocos días.

El cónsul de Prusia obsequió ayer con un banquete al baron Magnus, al Sr. Elvia, al príncipe y á la princesa de Salm-Salm y al comandante de la cañonera austríaca *Elizabeth*. Este buque ha salido hoy para Austria.

Se ha dispuesto que los derechos de importación de instrumentos agrícolas, aparatos, máquinas, etc., sean de 1 por 100 ad valorem en bandera nacional, y 1 1/2 en bandera extranjera.

Todas las reales órdenes que rigen en Cuba se-

rán aplicables á Puerto Rico, con muy pocas modificaciones.

Nueva York 27 de noviembre.—La cámara de representantes ha adoptado una resolución pidiendo al general Grant que presente la correspondencia relativa á la separación del Sr. Stanton, ministro de la guerra.

Las dos cámaras han votado la conveniencia de reducir inmediatamente el ejército.

Los cinco miembros que constituyen la mayoría de la comisión jurídica han presentado un informe proponiendo el enjuiciamiento del presidente Johnson por altos delitos y crímenes contra el Estado. Este dictamen será discutido el 4 de diciembre.

El proceso de Mr. Jefferson Davis se ha aplazado para el 22, época en que podrá presidir monsieur Chase.

En Haití ha estallado una insurrección general contra el presidente Salnave.

El *New-York-Times* publica un artículo contra Inglaterra por la ejecución de los fenianos.

Londres 7.—Mr. Tornton, ministro británico en Lisboa, ha sido nombrado ministro en Washington.

París 5.—El ministro de Estado ha declarado hoy en el cuerpo legislativo que la Francia protegerá al Papa su poder temporal y todo el territorio que posee actualmente Su Santidad.

Florenia 5.—El general Menabrea ha espuesto ante el Parlamento las circunstancias en que fué llamado á formar gabinete, y los sucesos ocurridos desde entonces. Manifestó las condiciones en que Italia se hallaba en frente de la Francia, y las escasas fuerzas de que se podía disponer; recordó la proclama del rey, y que el arresto de Garibaldi fué un acto legal y de conveniencia política; indicó que la retirada de las tropas italianas fué para no dar pretexto á que la Francia enviara nuevos refuerzos; dió cuenta del decreto de amnistía amplia á todos los que tomaron parte en la invasión de los Estados pontificios.

Hablando de Roma, dijo que á ella tendían todos los italianos; pero que siendo además Sede del Pontífice, no se podía obtener la posesión por la violencia, sino por medios morales, recordando con este motivo las palabras de Cavour de que es preciso ir á Roma de acuerdo con Francia. Terminado el discurso acogido con aplausos de los amigos y rumores de los adversarios, varios diputados de la izquierda anuncian una interpelación sobre la conducta del gobierno frente á las potencias, acusándole por el arresto de Garibaldi.

Florenia 6.—Hoy ha tenido lugar la elección de presidente de la Cámara de diputados. El doctor Lanza ha sido elegido por 194 votos contra el Sr. Rattazzi que solo ha obtenido 154.

Berlin 6.—El presidente de la Cámara de diputados anuncia que el rey ha aceptado la dimisión del ministro de Justicia, conde de Lippe. Le reemplaza el Sr. Leonard, presidente del tribunal de apelación de Berlin.

Viena 6.—La *Prensa* asegura que la conferencia se reunirá aun cuando solo la acepte el menor número de potencias. Las deliberaciones no tendrán un carácter obligatorio. El punto de reunión será

París. Sus miembros serán los ministros residentes de las potencias cerca de la corte de las Tullerías.

El *Tagblatt* publica iguales noticias. Añade que el reconocimiento oficial de la confederación alemana del Norte por Francia, Inglaterra, Rusia y Austria podrá tener efecto despues de la conferencia.

Ha llegado á Viena la viuda del general Miramon.

Londres 6.—Cámara de los Comunes. Lord Stanley, contestando al Sr. Bentinck, dice que el gobierno español ha declarado que concederá una indemnización á los propietarios del *Queen Victoria*. El único punto aun en cuestion versa sobre el importe de la indemnización y se resolverá muy pronto.

Lord Stanley ignora que se haya establecido acuerdo entre Francia y Austria para sostener el imperio otomano. Es verdad, añade, que algunos consejos se le han dado á la Puerta por el señor de Beust y que han sido acogidos con el respeto debido á consejos de tal origen, pero no se ha concertado acción alguna.

Londres 7.—El *Times* desaprueba el lenguaje empleado en el cuerpo legislativo en la discusión romana, por creer que irritará los ánimos. No cree que el programa del gobierno francés sea de fácil ejecución.

El *Times* conceptúa la elección del Sr. Lanza como una garantía de que el partido del orden tendrá mayoría en el Parlamento italiano.

Dublin 6.—Una procesion de fenianos está anunciada para el domingo próximo.

Madrid 9.—El Sr. Menabrea ratificó en las cámaras italianas los derechos de Italia sobre Roma. Hoy se discutirá el voto declarando á Roma capital de Italia.

La cámara de Washington ha rechazado la acusación del presidente Johnson.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 11 DE DICIEMBRE.

Accidentes de los caminos de hierro.

Entre los accidentes de los caminos de hierro, han impresionado vivamente al público de Francia, uno ocurrido en el camino del Norte y otro en el de Lyon, y un periódico especial del vecino imperio hace sobre este asunto las siguientes observaciones:

«Los accidentes son ocasionados, ó por circunstancias imprevistas, imposibles de prever, ó por faltas cometidas por los empleados en el servicio.

En el primer caso ninguna responsabilidad se puede achacar á las Compañías, si tienen en perfecto estado de conservación el material y la vía, porque es imposible prever la rotura de un eje ó de un rail,

que sin embargo, puede ocasionar un descarrilamiento. En las épocas de las grandes nieves y lluvias, la vía puede ser inundada y reblandeciendo el terreno pueden producirse accidentes. En semejantes circunstancias no se puede hacer más que remediar el mal en cuanto se manifiesta y redoblar el celo para asegurar la marcha regular de los trenes.

Bajo este punto de vista dejan poco que desear las Compañías francesas, porque si de algo se las reprocha, es por el mucho dinero que gastan en la construcción de las vías, lo que se explica por el cuidado que ponen en las obras de primer establecimiento. Si se comparan los trabajos de arte de los caminos franceses, tales como túneles y viaductos, con sus semejantes de los caminos extranjeros, fuerza será reconocer que los primeros están en primera línea.

En el segundo caso, esto es, en los accidentes producidos por faltas mas ó menos graves de los empleados en el ejercicio de su cometido, la responsabilidad de las Compañías es mayor. Nada deben descuidar para poner á cubierto la seguridad pública; y únicamente la vigilancia mas minuciosa puede hacer que los accidentes sean tan raros como sea posible.

Pero, á pesar de esto, tienen lugar acusaciones exajeradas, y creemos llenar una tarea útil indagando hasta qué punto las administraciones de caminos de hierro merecen las censuras de que son objeto. Se las reprocha sobre todo:

- De no tener suficiente personal:
- De no tener bastantes wagones con freno:
- De dar mucha velocidad á los trenes, principalmente en las curvas.
- ¿El número de empleados es en realidad insuficiente?

No lo creemos. Indudablemente llegan ciertos dias en que el empleado está sobrecargado de trabajo: pero esto no es general, porque el número de ellos está fijado segun un trabajo medio, como se hace en todas las industrias; y creemos que en Francia está bien proporcionado segun las necesidades del servicio. Búsquense las causas de la mayor parte de los accidentes y se verá que muy pocas proceden de la insuficiencia del personal; cualquiera que sea el número de empleados no se impedirán ciertos olvidos que son consecuencia de la debilidad humana. Preciso es tener

Los forasteros recibieron á los dos amigos como era de esperar. D. Ramiro, muy en su centro conversando y tratando con gente principal, se mostró mas que nunca el digno caballero á la antigua que era. Tan contentos quedaron los nobles portugueses, que determinaron dilatar su partida y permanecer dos ó tres dias mas en B.**

Al dia siguiente Vasco, despues de haber hecho su visita á Saudade y de cerciorarse de que don Ramiro en nada había exajerado la mejoría, fué tranquilo y sosegado á dar un paseo por el camino que conducía á Alcácer y á Lisboa. De repente divisó un ginete que venía hácia B** á gran trote y luego otros dos algo mas atrás. El primer ginete era alto y bien formado y vestía riguroso luto. Los otros dos tambien vestían de negro.

Al fin con indecible gozo y alegría Vasco reconoció á nuestro Juan da Moita, ó sea á D. Juan de Meneses y Contiño, marqués de Braga y Benalcázor. Vasco se precipitó con alborozo al encuentro de su amigo.

Abrazáronse con efusion. Pero D. Juan estaba grave y triste; su semblante pálido y conmovido por algun reciente disgusto.

—Vasco,—dijo—he perdido á mi padre. Llegué á casa á tiempo solo para recibir sus últimas bendiciones y el perdón de mis locuras y extravíos. Vengo ahora á cumplir mi promesa y pedir la mano de Saudade.....

escelentes escopetas. De los otros tres, dos eran jóvenes, ricamente equipados y de porte distinguido y se mantenían un poco detrás del tercero, que era un respetable anciano, como muestra de deferencia.

Vasco se acercó á los forasteros saludándolos y el anciano y los jóvenes devolvieronle el saludo con una cortesía llena de dignidad.

—Señores,—les dijo Vasco,—segun he sabido, ustedes vienen á B** preguntando por.....

—Por mi sobrino D. Juan de Meneses y Contiño, marqués de Braga y Benalcázor, á quien mis dos hijos y yo venimos buscando mes y medio hace por todo Portugal. Al fin y despues de mil jornadas hemos dado con la pista, y hemos sabido que poco hace estuvo en esta poblacion, segun las señas que nos han dado, con el supuesto nombre de Juan da Moita, llevando una verdadera vida de gitano, ocultando cuidadosamente su categoría y la noble y poderosa familia de que es único heredero, y causándonos un verdadero dolor con sus continuas calaveradas, que aunque á nadie perjudican, son incompatibles con su decoro y la dignidad de su nombre. Él compromete esa dignidad con sus travesuras y escapatorias... genio indócil... sí, muy indócil desde que perdió á su pobre madre—y el noble anciano, suspiró,—acostumbrado á hacer siempre, por una tolerancia mal entendida, su santísima voluntad. Posee bellas y nobles cualidades; pero prefiere al es-

de Saudade.—Todavía respira,—dijo. Apenas había dicho estas palabras cuando los criados que estaban á la puerta se apartaron un poco para dejar paso á un sacerdote de B**, que venía á asistir á Saudade en los últimos momentos.

X.

TENIA QUE SER.

Un criado entró despues, y dirigiéndose á Vasco Oliveira, le dijo al oído:

—Acaban de llegar á B** unos forasteros, preguntando con mucho interés y ansiedad por una persona que, segun á nosotros nos parece, no debe ser otro que su amigo de V. Juan da Moita. Sírvase V. salir un rato y hablar con ellos, Sr. de Oliveira, y V. mejor que nadie les sabrá dar razón. Creo que les encontrará V. en la posada.

Aunque bien á su pesar, salió Vasco del cuarto de la moribunda. Llegó en pocos minutos al pueblo y se encaminó hácia la posada; pero antes de llegar á ella se encontró con los forasteros que le habían anunciado.

Eran estos seis hombres montados en hermosos y soberbios caballos cubiertos de polvo y sudor con todas las muestras de haber hecho una larga y penosa jornada.

Tres de los ginetes parecían ser criados por la especie de librea que vestían é iban armados de

